

SUSCRIPCIÓN

En la Capital, al mes 1 peseta.
Provincias trimestre 4 "
Extranjero " 5 "



ANUNCIOS

Artículos comerciales, noticias y reclamos en 1.ª plana una peseta línea.—En la 2.ª y 3.ª 50 céntimos.—Anuncios 4.ª plana 10 id.

El Radical

DIARIO REPUBLICANO

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

Oficinas de Redn. y Admón.—Reyes Católicos, 3.

La Correspondencia al Secretario del Consejo de Redacción y Admón.

TALLERES.—Reyes Católicos, 3

HUELGA DE PRÍNCIPES

Los pobrecitos príncipes van de capa caída. Les llegó la hora funesta del desastre, de la liquidación y se retiran por el foro. Hay condiciones difíciles y escabrosas, y la de soberano y adláteres consanguíneos se ha hecho imposible.

Verdaderamente es triste cosa tener por necesidad imperiosa que ser sabio, discreto, amable, gracioso, oportuno y paternal, y sufrir sin descanso eterna sinfonía de alabanzas y elogios. Vivir en continuo torbellino de zalemas, genuflexiones y músicas; incesando, ensordecido por la servil vocinglería cortesana y palatina día y noche, es martirio tan cruento é inaguantable que se vislumbra ya los síntomas precursoros de una próxima desorción de testas coronadas. ¡Los señores huyen! ¡Los príncipes se declaran en huelga! Ellos también, los cuasidivinos, se han contagiado de la epidemia reinante. Compadezcámonos. Los cetros se convierten en cañas y los tronos se encuentran suspendidos sobre abismos. Hoy ya no ofrecen sólida base con los adelantos de la química y con las combinaciones infernales de ciertas materias, capaces de disolver una dinastía entera. Su poderosa sede volaría en pedazos al mágico poder de los explosivos.

Por eso los reyes que se tambalean en sus sósios, llenos de pavor descienden gustosos á confundirse y perderse entre las muchedumbres anónimas, donde les sea dable vivir como hombres, ya que no les es permitido vivir como reyes. Los extremos se tocan dice la filosofía vulgar y barata, y es la verdad. Este proverbio populachero se aplica perfectamente al caso. Los dos polos del enjambre humano, se abrazan. El pastor y el ganado se identifican; el valle y la montaña se tornan en tersa planicie.

Un ejemplo de gran fuerza los arrastra. Las turbas instables, movedizas, ligeras, vueltas siempre á los cuatro vientos del tumulto, ha sugerido á la realeza harta de mayestático esplendor y de deleznable vanidades el deseo de emanciparse, de protestar á su vez y pedir con la huelga la justa y equitativa participación en el descanso. Y es evidente que tienen derecho á él también.

Esas razas fecundas de tantos hombres—según la Historia—grandes, famosos, heroicos, abnegados, memorables vinculados por luengos siglos al sacrificio y al bien de los pueblos, que les pusieron en sus régias cunas para demostrar su docilidad y perenne infancia, se hallan exhaustas, aniquiladas, exangües, no pueden más, y sopena de producir abortos, engendros perjudiciales para todos, necesitan volver la espalda al mando, robustecerse en el trabajo, injertarse savia nueva, sacudir la pesada y despótica tutela de la estirpe y rompiendo con las deslumbradoras seducciones de la pompa y del prestigio real, desvanecerse en la sombra.

Curioso acontecimiento para los fastos de la historia de mañana el de la huida de los monarcas de sus alcázares, de sus palacios, de sus magníficas posesiones de recreo. Como prófugos en rebelión contra el deber se lanzarán al Aventino de la protesta. ¡Los reyes haciéndose revolucionarios! ¡Los príncipes tocados de demagogia! ¡La revolución consumándose por los inveterados monopolizadores del poder! Pasmosa enseñanza de los tiempos. Admirables designios del destino. Entonces veremos á un Romanoff, á un heredero de los Zares moscovitas detentadores de medio planeta reducido á las estrecheces de algunas arpentas de tierra; á un nieto del soberbio Barbaroja, errático quizás de ceca en colodra predicando las excelencias de las doctrinas de

Carl Marx sin acordarse de que sus antepasados se titulaban jefes del sacro imperio; á un orgulloso teutón de la sangre del gran Federico convertido en humilde granjero de Pensilvania ó del Far-West; á un altivo osmanli de la prole de Bayaceto tras el mostrador de algún bazar de París; á un sajón de las islas, nieto de los señores que rodearon la tierra con un cinturón de colonias y movieron la palanca del oro, cambiados en pacíficos agricultores de la Australia.

Y así todos los demás, los satélites de estos grandes astros de primera magnitud, despotas asiáticos ó reyezuelos occidentales en veloz desbandada se verán transformados en yegüeros, en viajeros de comercio, en labradores de las pampas, en pobres perseguidores del pedazo de pan.

Erguidos en la trepidante locomotora, la tiznada diestra en el regulador y los ojos en el manómetro dirigirán el convoy á través de los estados un día de sus abuelos. Presos en las negruras de la resoplante maquinaria de algún transatlántico surcarán los mares por donde en otras épocas más dichosas desplegaban sus velas las formidables naves de sus progenitores.

Desaparecidas las cumbres nadie querrá escalarlas. Un raseró nivelador equilibrará el trabajo y el dinero, el esfuerzo y la obra. Cada uno en su puesto, no habrá envidias ni discordias. La armonía será perfecta.

Seamos justos y poniéndonos de la parte de los que peligran estrellarse, por última vez enganchémonos en sus filas y ayudémosles á la huelga. Puesto que la tempestad se avecina aterradora é implacable démosles la mano en el escarpado declive para que bajen de las alturas y se confundan entre los hombres; pero procuren en la precipitada marcha no llevar consigo demasiada impedimenta que los arrastre á inespera-

dos precipicios. El ostracismo de la fortuna es otro callejón sin salida casi tan peligroso como el de la realeza. ¡Príncipes, á la felicidad á la ventura cierta del olvido!

¡Príncipes á declararse prontamente en huelga!

R. MIRAT.

MINUTA

Odio á los pedagogos que nos guían, á los pedantes y á los hombres enfadosos que rehúsan la vida. Soy partidario de las libres manifestaciones del genio humano. Creo en una serie no interrumpida de expresiones humanas, en una galería interminable de cuadros, y lamento el no poder vivir siempre para asistir á la eterna comedia que consta de mil actos diversos. Soy un simple curioso. Los necios que no se atreven á mirar hacia adelante, miran atrás.

Quieren constituir el presente con las reglas del pasado, y quieren que el porvenir tome por modelo las obras y los hombres de tiempos que fueron. Los días amanecerán, y cada uno traerá consigo una nueva idea, un nuevo arte, una nueva literatura. Las obras serán tantas y tan variadas como las sociedades mismas, y éstas se transformarán eternamente. Pero los impotentes no quieren ensanchar el marco, han hecho la lista de las obras existentes, y por tal medio han obtenido una verdad relativa que pretenden hacer pasar por absoluta. No crean; imitan. Y hé aquí por qué odio á las gentes neciamente graves, á las neciamente alegres, y á los artistas y á los críticos que quieren hacer estúpidamente la verdad de hoy con la de ayer. No comprenderán que avanzamos y que los paisajes varían.

Les odio.

Y ahora ya sabéis cuáles son mis amores, los bellos amores de mi juventud.

EMILIO ZOLA.

Dos actos de Ramón Cala

D. Andrés Mellado, que fué su amigo, relata estos dos hechos que demuestran lo que era aquel gran republicano que se llamaba Ramón Cala.

«Hallábase Cala en un periodo de terribles apuros, cosa en él frecuente, porque creía un delito aprovecharse de su celebridad política para ocupar una posición social, cuando fué lla-

mado en una notaría á fin de comunicarle que un antiguo amigo suyo había muerto, dejándole su capital, 40.000 duros, en herencia.

Ramón de Cala preguntó la fecha del testamento, y ésta era anterior en diez ó doce años á la muerte del amigo.

Entonces el favorecido expuso, que al dejarlo por heredero el finado en el tiempo en que lo hizo, mantenían amistad leal y estrecha, pero que después habían mediado ofensas imperdonables entre ellos, y que estaba ciertísimo de que si el testador hubiera podido prever su muerte, habría anulado el testamento.

En vano los de la curia, atónitos ante semejante actitud, le objetaron manifestándole su perfecto derecho y añadiendo que la fortuna iría á parar á parientes muy lejanos.

Cala se encastilló en que un testamento debe expresar la última voluntad del que pasa á otra vida, y que á él le constaba que no podía ser la última voluntad del que había dejado de ser su amigo el declararlo su heredero, y que, por lo tanto, consideraba una estafa ó un robo recibir aquella fortuna. Y repudió la herencia y volvió á roer los mendrugos de Diógenes».

«En los años de la restauración no había vuelto á hablarse de él, y hasta los amigos más íntimos desconocían su paradero. Después se supo por unos cuantos con dolor y con asombro.

En la creencia de que el trabajo material es un deber y principal honra del hombre, había marchado, sin decirlo á nadie, ni á la familia, á un punto de Extremadura, donde se hacían obras para una vía férrea ó una carretera. Entre el grupo de la gente desconocida que solicitaba, él lo pidió también con su pique y su pala. El contratista vaciló en aceptar aquel jornalero de fuerzas desmedradas y constitución débil: más adivinando una gran necesidad, lo agregó al grupo de destripaterrones.

El literato insigne, el diputado constituyente de 1869 y de 1873, el senador del reino y exalcalde de Jerez, estuvo una temporada regando con su sudor aquel campo, comiendo en miserables cabañas.

Su naturaleza, acostumbrada á otro género de vida, no tardó en postrarse, y aquel sol ardiente en las llanuras secas, y aquella intemperie de las noches, le hicieron enfermar. Recogieronlo sus compañeros y estuvo agobiado algunos días con muy alta fiebre. Creyó que iba á morir, y al verse próximo al trance fatal, comunicó á uno de los trabajadores quien era, para que diese aviso á su familia y lo enterraran con decoro.

tral hacia desde aquella peligrosa cumbre! El no se atrevería jamás. Mas no obstante estos terrores pueriles, soñaba á veces con su sermón: sí, él pensaba en esto con frecuencia. Tenía allí dentro, en lo más recóndito del alma, una hermosa y vibrante oración sagrada que no había oído jamás en labios humanos. Era un valiente cántico lleno de infantil optimismo, impregnado de rara y tolerante fé, saturado de una ternura infinita y misericordiosa: un sermón que, más que para dicho allí, bajo las bóvedas del templo, era para cantado á la luz del día desde la cresta de un alto monte, sobre la plena faz del mundo todo. Era, en suma, un entusiasta himno de gracias al Dios omnipotente que riega las flores con el rocío y fecunda los campos... hasta con la turbulencia de sus aguas tempestuosas, y una generosa bendición lanzada sobre todos los humanos corazones, si eran buenos porque eran buenos, y si eran malos para convertirlos por el amor con la infinita bondad de un perdón ni merecido ni esperado.

Para él, para Quitolis, aquellas

agrias y desabridas filípicas que el Magistral lanzaba desde las cumbres de su autoridad sobre los fieles, y aquel afán guerrero que en el púlpito revelaban todos los oradores de Pinares, no eran cosa buena, ni menos inspirada por el Espíritu de Dios. Aquella eterna queja, aquel continuo azote, aquella saña rabiosa contra la impiedad del mundo, trascendía á soberbia de sectario, á humana y mortal ira, á torpeza miserable y ruin. Él soñaba con otros matices y tonos más dulces y consoladores que los de aquella cruel amenaza con la cual se trataba de abismar al espíritu creyente bajo las negruras del castigo y las desesperaciones de una eterna pena. El mundo no era tan malo como el Sr. Magistral lo pintaba con un exceso de celo que acaso Dios le perdonaría en gracia de la buena intención. La vida era una eterna florecencia de la voluntad del Altísimo; el cielo azuleaba siempre; el mar se estremecía de júbilo al soplo del viento campesino; el horizonte sonreía todas las mañanas encendido de roja lumbre al beso del Sol. ¡Todo era glorificación y exuberancia y ritmo sobre

se defenderá si puede: ¿Qué va á hacer el Sr. Magistral si le quitais el puesto en la pelea?

Y los curitas, que no eran de su opinión, se encespaban de ira contra la impiedad que cundía, y volcaban todo el insolente vocabulario del idioma sobre los herejes y desalmados. Y Quitolis, siempre firme en su candida fé y en su heroica tolerancia, se entristecía viendo aquel repugnante espectáculo vocinglero; y cuando menos lo esperaban aplastábalos con estas palabras:

«A Dios se le honra, pero no se le define. El pecado no ha de prevalecer contra su Verdad y su Justicia: Él lo ha dicho y hay que creerlo. Dejad estar eso. No hay peligro de que el Sol se apague ni de que la Tierra se desquicie por que unos cuantos desgraciados le busquen por torcidos caminos. Después de todo peor sería que no le buscasen. Orad y tened fé. Si la Iglesia—proseguía—se penetra de su augusta grandeza y eternidad, y ante esa impiedad que tanto os espanta permaneciera quieta y digna, dolorosamente contristada y muda, acabaría por imponerse como

IV.

EL INTERIOR DE UNA SOTANA

Y el caso fué que, á medida que las gentes de Pinares se penetraban de la sinceridad de Juan, su fama de hombre prudente y sabio iba creciendo y consolidándose en el juicio público, y su respetabilidad entre las sotanas subía de punto. El que pudo ser canónigo apenas abriera la boca y renunció á la honra y al provecho con humildad de verdadero Nazareno, debía de ser un hombre superior; tanto más si se tenía en cuenta que le sobran virtudes y saber para haber sido objeto de las mayores mercedes y recompensas.

Apenas hecha la revelación, cundió la noticia entre los trabajadores, que lloraban conmovidos ante aquel caso inaudito. Los agentes y empresarios de las obras se apresuraron á rodear el lecho del dolor, lo colmaron de atenciones y cuidados hasta ponerlo en franca convalecencia.

No bien estuvo restablecido, le participaron que podía contar desde luego con un sueldo respetable para trabajos de oficina, para consejos á la empresa ó cualquier otra ocupación propia de su inteligencia y cultura. Negábase á aceptarlo, pero los trabajadores, con aclamaciones ó instancias, se lo imponían. El entonces, creyéndose agobiado por aquella merced, aguardó á las altas horas de la noche, escribió una carta dando las gracias á la Compañía y despidiéndose de sus compañeros, descolgóse por la ventana y huyendo á campo atraviesa hasta la estación próxima, tomó asiento en un coche de tercera, que lo trajo á Madrid.

—¿Pero V. ha perdido el juicio?— le preguntaba yo al tener noticia de aquellas escenas. ¿No comprendo Vd. que con la inteligencia y la puma presta servicios superiores á los de un brazo flaco y unos músculos envejecidos?

—Lo que no he perdido—me contestaba con sencillez humilde—es la dignidad. Si yo hubiera sido uno de tantos infelices de los que conmigo trabajaban, ¿se habría hecho algo en mi obsequio? No; se me habría mandado á un hospital como carne de desecho. Por lo tanto, no ha sido á Ramón de Cala, hombre ó jornalero, á quien se ha atendido y á quien se ofrece pingüe sueldo, sino á Ramón Cala, diputado de dos Asambleas constituyentes, senador, etc., etc..... ¿Y puede mi conciencia transigir con que esos servicios políticos, si son servicios, y esa notoriedad relativa que debo á mis ideas, sean bases de recompensa alguna? Hice bien en huir, porque de la fortuna inmerecida hay que escapar más pronto que de una desgracia peligrosa.

Esta clase de hombres produjo la Gloriosa Revolución de Septiembre. Entonces las ideas se sobreponían al estómago. Hoy, desgraciadamente, sucede todo lo contrario.

Lugares comunes de la Literatura PERIODISTICA

PATRÓN N.º 1.—Ha fallecido en la villa de X. la ilustre señora doña Constanza Fuente Seca de nobilísimo abolengo. Las grandes virtudes cristianas, que adornaban á la difunta, han hecho que sea sentidísima su muerte. El entierro fué una imponente manifestación de duelo.

(Comentarios.) El abolengo de los Fuente Secas data de la época de Felipe IV, el cual favoreció con su amistad á una bella dama de este apellido que compartió los favores del rey con la Calderona (madre de D. Juan de Austria) y otras distinguidas demidomdaines, de aquella envilecida sociedad.

La finada era una señora de genio irascible, mogigata y algo ligera de cascos, que de joven trajo á mal traer á toda una generación de estudiantes, y de vieja mantenía estrechas

relaciones espirituales ó lo que sean, con el P. Redondo de la compañía de Jesús, á la que hizo importantes legados en su testamento.

Al entierro asistieron los numerosos sobrinos de la difunta, algunos hábitos negros, unos cuantos Tenorios marchitos, y varios acreedores. PATRÓN N.º 2.—Ha llegado don José Rodríguez y Fernandez, funcionario de Hacienda é inspiradísimo poeta.

(Comentarios.) Este señor Rodríguez, es un pobre empleadillo de mil pesetas, que exprime el poco jugo cerebral que posee en sonetos noños, insípidos tercetos, cantos modernistas á buhos y cornejas, y todo género de libertinajes poéticos.

PATRÓN N.º 3. Se encuentra entre nosotros el probó gobernador de Villa-expedita, D. Jerónimo Vividor. Bueno. Al dejar la ciudad de su mando, ha sido objeto de cariñosa manifestación de simpatía.

(Comentarios.) Este señor, aprovechado discípulo de Rinconete, se asemejaba en su labor administrativa al caballo de Atila, que donde ponía sus cascos no volvía á nacer yerba. En Villa-expedita reglamentó el juego, imponiendo fuertes impuestos á los jugadores, gravó también con importante suma las casas de arder, hizo cuanto pudo por sanear la política local, celebrando contratos de compraventa, al contado y á plazos, y por último, dió un alto ejemplo de moralidad permitiendo que en sus salones se tirara de la oreja á Jorge. Al abandonar la ciudad, teatro de sus redentoras iniciativas ó inocentes deprecaciones una multitud alborozada y jubilosa, dió las gracias á Dios y al Ministro por que la libraban del insufrible chupóptero.

PATRÓN N.º 4. Ha salido para sus posesiones de Estepa, el propietario D. Tirso Badalagua.

(Comentarios.) Este pobre señor es un hampón de levita que no posee en Estepa sino un par de hectáreas, un molino inservible y un cortijo ruinoso con dos hipotecas.

(Se continuará)

PASCUAL SANTACRUZ.

A los emigrantes para Orán

Es interesante la R. O. del Ministerio de la Gobernación que publica la Gaceta del día 8 del corriente.

El extracto de dicha disposición es el siguiente:

Regla 2.ª Los que se propongan emigrar por mar á otros países definitiva ó temporalmente deberán ir provistos, además de la cédula personal en que conste su edad y estado, de los documentos necesarios para acreditar, siempre que la autoridad lo estime oportuno, de los siguientes extremos:

Los varones mayores de quince años y menores de cuarenta, haber cumplido el servicio militar ó hallarse exentos de toda responsabilidad del mismo en la forma que determinen los ministerios de Guerra y Marina.

Los varones menores de 23 años, el consentimiento de sus padres ó tutores, debidamente legalizado.

Las mujeres menores de 23 años, solteras, que no vayan en compañía de sus padres, la autorización de es-

tos ó de sus tutores en igual forma que la anterior.

Las mujeres casadas, el permiso de sus maridos si no fuesen en su compañía.

La regla 3.ª dice textualmente: Los varones mayores de cuarenta años, las mujeres que hayan cumplido veintitres y las emancipadas legalmente, podrán embarcarse sin más requisito que la presentación de su cédula personal; pero en provisión de que surjan dudas sobre su edad ó estado, será conveniente se provean además de otros documentos que faciliten la comprobación de dichas circunstancias.

No obstante lo dispuesto anteriormente, dice la regla 4.ª «Los que creyeran conveniente proveerse para su mayor seguridad de un documento de garantía, podrán solicitar del gobernador de la provincia de su naturaleza ó de la en que estén avenidados un certificado de haber exhibido los documentos á que se refiere la regla 2.ª según las circunstancias de los individuos interesados. Esas certificaciones, cuya presentación no será obligatoria en ningún caso, se expedirán gratuitamente y dentro de las 24 horas siguientes á la en que se soliciten. Tampoco devengarán derecho alguno las certificaciones que á instancia de los mismos interesados expidan los alcaldes sobre la vejez ó residencia de aquellos.»

Las obras de Zola

Las tiradas de las obras de Zola, según nota facilitada á la prensa de París por el editor, Laeroix, fueron las siguientes:

«La fortune des Rougen», 35,000 ejemplares; «Le ventre de Paris», 43,000; «La Conquete de Plassans», 33,000; «La faute de l'abbé Mouret», 52,000; «Son Excellence Eugene Rougon», 32,000; «L'Asommeir», 142,000; «Un page d'amour», 91,000; «Nana», 193,000; «Pot Bouille», 92,000; «Au Bouheur des dames», 72,000; «La joie de vivre», 54,000; «Germinal», 110,000; «L'Auvre», 60,000; «La Terre», 129,000; «Le Reve», 110,000; «La bete humaine», 99,000; «L'Argent», 86,000; «La Débacle», 220,000; y «Le docteur Pascal», 90,000.

De «Las tres ciudades», «Lorudes», «Rome y París», se tiraron 49,000; 100,000 y 88,000 ejemplares, de «Los Cuatro Evangelios», 94,000 de «Focendité», y 77,000 de «Travai».

Durante los últimos años había ganado Zola en la venta de sus obras tres millones de francos.

Pocos días antes de morir terminó y entregó al compositor Bruneau el libreto de una ópera titulada «L'Efant Rey».

SECCIÓN INÚTIL

El torreo

Bien me sé yo lo que opinan los tratadistas acerca de lo que ha de ser materia de este pitorreo; pero que me vengan á mí con cánones trillados y con preceptos clásicos! Me siento revolucionario. Aquello de... magister dixit, no es un freno para este cura. Tengo la idea-mala como mía-de que

los maestros fueron los que enseñaron á la humanidad todas las grandes tonterías que corrompieron el cerebro de las gentes de bien y...me emancipo.

«Cuando todo el mundo se equivoca todo el mundo tiene razón»—dijo el Pasado y se sintió satisfecho de sus palabras. «La humanidad es una bestia hipócrita», digo yo ahora, y me encuentro igualmente orgulloso de las mías.

¡Nada! Que disiento del parecer de los clásicos, voy contra los sanos advertimientos de cuantos cronistas se alarman ante el desnudo en el teatro y me rebelo contra la hipocresía andante.

O ser fresco de verdad ó no serlo... Lanzaos á la calle á cualquier hora del día ó de la noche, en invierno ó en verano, en tiempo de fiesta y regocijo público ó cuando el tedio se apodera de la vida provinciana. Siempre veréis el mismo espectáculo: mujeres airosas que caminan lentamente, que llevan en la mirada un reto amoroso, que recojen su falda sobre un costado con provocativa elegancia, y que van por el mundo exhibiendo sus encantos, con aquel heroico impudor que exigen las modas del día. Son nuestras madres, son nuestras hermanas, son nuestras hijas; son las reinas y las princesas y las infantas del honrado hogar doméstico, que lucen las formas, revelan á hermosa escultura y pasan de largo.

Es decir: no todas pasan de largo, que algunas van de corto y... ceñido, y pasan también ó pasarán con el tiempo. Pero, en fin, el caso es que pasan ante vuestros ojos... luciendo todo lo que Dios les dió.

A la cola de estas, en correcta formación y con la faz impávida y serena, como aquellos que no pararan mientes en Cuba más ó menos, van los del sexo contrario... y no hay para que decir que van encendidos en santa lujuria, atisbando con el rabito del ojo el provocativo andar de la prójima que les precede, etc. etc.

Porque—¿a que engañarnos?—me he convencido de que el hombre, por regla general, ó vá detrás de un duro, ó detrás de una credencial ó detrás de unas amplias y redondas caderas. Los que no van detrás de nada de esto (ya lo ha dicho el yulgo con su natural sabiduría) son gentes que no van á ningún lao.

Pues bien: decía yo esto al tanto de las humanas ó inhumanas hipocresías que nos gastamos para andar por la calle.

Y en efecto, ¡que correctos, que serios y cuán indulgentes nos mostramos con el desnudo insidioso que la tiránica moda impone á nuestras mujeres y á nuestras hijas!

Admiramos en público con insana admiración la hermosura carnal que la coquelería decente nos ofrece bajo una ceñida saya de seda, pero callamos. Olfateamos como sátiros hambrientos de goces á a perfumada hembra que cruza ante nuestra vista con todos sus naturales atractivos á la idem, pero tragamos saliva en tanto la lujuria se nos escapa por los ojos en fugaces llamaradas. ¡Ah!—nos decimos. En que estas que aquí van son las damas clásicas de nuestros hogares, las de la honradez oficial reconocida y acatada por todos.

Que la señora de D. Fulano es un portento de visibles y tentadoras her-

mosuras reveladas con arte exquisito; ¡que le hemos de hacer! ¿La vamos á matar?

Que las niñas de D. Porengrano son la misma provocación andando, con aquella vigorosa explosión de femeniles encantos que bajo las coñidas faldas se ofrece: pero ¿cácase no es lícito embellecer un poco la vida y pagar de algún modo la admiración del respetable público?

¡Nada, nada! Esto es perfectamente correcto y sano y hasta edificante, si se quiere. Las personas decentes pueden enseñarlo todo y acusar las formas con elegancia y chic; por que para eso son decentes y respetables y... tal; Admirémos... y callemos!

En cambio ved lo que pasa en otros casos.

Encerrad á esta sociedad en un teatro; detenedla á pié firme ante las candilejas; alzar el telón y... vereis como se escandaliza al ver las caderas de la tiple ó las pantorrillas de las coristas.

«¡Eso es una desvergüenza!» gritan las señoras volviendo la espalda al escenario. «Eso es una inmoralidad» exclaman los caballeros volviendo el rabillo del ojo. «Esto es intolerable», escriben los periódicos para casa de los padres.

No creo que haya motivo para tanto aspaviento. La verdad es que la mujer, tanto en visita como en las tablas, aún enseña poco para lo que nosotros queremos ver. No es más honesta que la tiple, la señorita que para cazar un novio se aprieta la falda sobre los muslos con su blanca mano, y dá al viento todos los esplendores de su escultura. Despues de todo, la tiple se desnuda por un pedazo de pan con que aplacar el hambre un día, y la señorita, por lo regular, por un pedazo de bárbaro que irá con ella al altar, solo por el placer de hartarse una noche de carne fresca.

Perico el de los Palotes.

Menudencias

De la iglesia de Canillas, según la prensa pregona, entre otras varias cosillas, han quitado una corona.

Hacer constar interesa que han hecho mal los ladrones, porque la corona esa no causaba desazones.

Á nadie abruma y constriñe, sea de la forma que quiera, corona que solo ciñe unas sienes de madera.

En cambio, las que se sientan en sienes de carne y hueso, ¡esas son las que atormentan! ¡y esas sí que causan peso!

Por esto soy de opinión y quiero hacerlo constar, que esas coronas sí son las que se deben quitar.

Noticia feminista que me proporciona un colega barcelonés:

«La Liga belga de los derechos de la mujer celebrará en breve una Conferencia internacional, á la que asistirán delegadas de los demás países de Europa y América.»

¿Que asistirán delegadas?

¡Bonita recomendación!

Vamos, querido colega; no serán delegadas las que asistirán á la Liga, sino delegadas.

Y su figura crecía y se ajigantaba á los ojos de todos, cuanto mayor era su empeño en anularse; y llegó á adquirir esa espiritual grandeza de los humildes que por su propia virtud se emancipan de la tiranía de la pasión y reinan como soberanos sobre los hombres y sobre las cosas menudas del mundo.

El mismo Magistral, que un tiempo se permitiera aconsejarle ostentando ante él su autoridad de mayor en edad, saber y gobierno, acabó por rendirse á los pies de aquella estóica sotana de Quitolis y hasta llegó á solicitar sus opiniones de clarividente privilegiado en más de una ocasión.

Con estas y con las otras peregrinas cosas, los demás canónigos formaron tan elevado concepto de él, que la malicia cabildera, atendiendo á la estrecha amistad entre el cura y el capitular, atribuyó al primero gran parte de la gloria y el renombre que el segundo se conquistara desde el púlpito y miró á Quitolis como al verdadero Espíritu Santo que iluminaba al Sr. Magistral en la Cátedra. No era esto verdad, sin embargo.

ver la luz, y con toda aquella balumba de ternuras le amordazaban la lengua y le agarrotaban su garganta, y solo dos hinchadas lágrimas que en los garzos ojos le nacían, daban la señal de que la negra silueta del cura no era la estátua de la Meditación, como cualquiera creería al verlo sentado y absorto en su banco de hierro de El Mirador.

Pero no renunciaba: él tenía su sermoneico dentro del pecho.

Los noveles curas, sus compañeros de sotana, que también andaban, como el Magistral, tocados del alán modernista de la polémica y en todo veían la huella del nefando y asqueroso racionalismo, atraídos por su fama y sus bondades le leían también más de una vez sus trabajos antes de darlos á luz en los periódicos que habían tomado á su cargo la defensa de Dios; pero estos sí tropezaron siempre con su extático espíritu transigente.

—No os metais en eso—les decía con cariñoso acento impregnado de cierta ironía.—No defendais á Dios; dejadle allá en las alturas... que Él

la faz del planeta, y solo la trista Humanidad, la pobrecita Humanidad, gemía y arrastraba sobre la costra sus dolores! Y sobre ella habfa de lanzar todavía el quejumbroso Magistral el azote de su irritada oratoria! No, y mil veces nó. Lo necesario era consolar al triste; alentar al fatigado; vestir al desnudo de ropa limpia el cuerpo y de gratas ilusiones el alma; socorrer al caído, y encender de puro y ferviente amor todos los corazones desesperados.

Tal era, con ligeras variantes, el monólogo mental de Quitolis en muchas ocasiones, sobre todo cuando en presencia del anchuroso mar bañado de luz, se extasiaba. Tal era el interno sermón que en su reflexivo espíritu se alzaba como un vaho. La vida entera diera él por abrir la boca y soltar todo aquello en un momento sobre las apinadas cabezas que su protector fustigaba desde allá arriba, pero ¡no podía! ¡no sabía! Si en sus interiores arrostos se disponía á la peroración tentado de repentinos estímulos, las ideas agolpábanse atropelladamente á su magín cual si anduvieran allá dentro ansiosas de

Quitolis, si bien tendía su vista alguna vez por aquellas cuartillas que su protector le ponía ante sus ojos en son de consulta, absteniase de dar sus opiniones. El lo hubiera borrado todo de muy buena gana porque era... así, como Dios le había hecho; pero no se atrevía á tanto, ni se creía con autoridad para ello, por mucha que fuera la sumisión del Magistral.

Estaba visto que él no era orador, ya que su espíritu chocaba contra aquellos enérgicos tonos que todo el mundo aplaudía sin reserva, y se callaba. Era verdad: Quitolis no era orador. No se reconocía con fuerzas para abrir su corazón sobre la atenta muchedumbre de los fieles, aplastada bajo el púlpito en las penumbras de la Catedral. Varias veces, tentado de no sabía qué infantil coñezón, se había asomado á aquella baranda de jaspe, en las horas de soládad, y al contemplar desde allí las sombras de allá abajo sintió el vértigo de las alturas como ante un abismo, y descendió medroso y pálido por la enroscada escalera, como un niño asustado: ¡Cuánto mérito tenía lo que el Magis-

FARSANTES
POLÍTICOS y Religiosos

Doquier, crecen, como por generación espontánea. La historia está llena, con sus tortuosos planes. La sociedad engañada con sus alardes de hipócrita convicción.

Son los primeros aquellos monárquicos venales, que vuelven la espalda a los tronos cuando se aproxima la tempestad revolucionaria; son los impuros demócratas que pactan bochornosas transacciones con los poderes constituidos; los socialistas radicales, que se truecan en conservadores fervientes, cuando alcanzan la emancipación económica, los agitadores de las pasiones populares cuando abandonan sus propagandas al pie de la barricada, sin duda, porque la elocuencia del ejemplo, les parece cosa más grave y arriesgada que la elocuencia de la palabra.

Son los segundos, los mercaderes religiosos, que hacen del vínculo de los deberes, vínculo de utilidades, de la idea, cosa permutable de la religión, grangería; los apóstoles teóricos que truenan con acentos tremendos contra las concupiscencias sociales desde la Sagrada Cátedra y luego las rinden culto en la esfera de la realidad; los que con la ceguera estúpida del fanatismo, abren barreras entre herejes y cristianos, olvidando que no hay más que hombres y que el mejor camino de la persuasión y de la creencia es la solidaridad y el amor; los sepulcros blanqueados que hacen una vida pública virtuosa, y marchan rodeados de falsa aureola de rigidez moral, engañando a la sociedad, aunque no puedan engañar a la conciencia, los sibaritas que buscan en la Iglesia, el campo neutral de la tranquilidad, el ocio y el regalo, en una palabra, todos esos miserables embaucadores a quienes ha retratado maravillosamente una mujer de sublime filosofía, que al par era una cristiana práctica, respetabilísima, (D.^a Concepción Arenal) con estas admirables y profundas palabras: «No ama a Dios quien más le nombra, sino quien menos le ofende.»

Los farsantes son casi todos los hijos de Adam. El egoísmo y la ambición necesitan de caretas para enmascarar sus logros propósitos.

La política y la Religión como las demás instituciones, tienen su Carnaval, en el que la traición y el vicio se adornan con lujoso y espléndido antifaz de rectitud y amor a la patria. El gran Larra, al decir que «todo el mundo era máscara y todo el año Carnaval» retrató a la sociedad, sin el monstruoso disfraz de los sentimientos y las ideas.

No es posible dar un paso sin que nos salga al encuentro la farsa o el fraude en sus variadísimas formas que hacen honor al ingenio y a la perversidad humana. Aquí, escucho a un hombre que me habla del corrompimiento moral de las conciencias, y necesito de mi paciencia llevada a la longanimidad para no escupirle al rostro. Ese apóstol teórico, ha fundado su bienestar económico sobre el pedestal de los despojos y lágrimas ajenas.

Allá distingo en una tribuna académica, perorando furiosamente acerca de la selección administrativa y la Higiene política a un codicioso vulgar, que habla en nombre de la honradez a una muchedumbre ignara.

Más lejos, oigo a uno de esos Creos vulgares que padecen miseria moral, encomiar el amor al prójimo, sirviéndose de las nobles palabras del Crucificado, y tengo que huir, para no ceder a un impulso de violenta cólera, pues acabo de verle arrojar brutalmente, de una de sus fincas, a una familia de infelices párias de la industria que la ocupaba y que no pudo pagarle en su día el precio del arrendamiento.

A mi lado pasan, envolviéndome en una mirada de fatuidad omnipotente, los García y los Rodríguez, grandes nulidades de la ciencia oficial, los fariseos religiosos que solo tienen el bien y la caridad en los labios, el militar engreído y orgulloso cuyo pecho cubrió de cruces la intriga; el comerciante que se enriqueció, contratando con dolo y vendiendo con fraude; el arrogante aristócrata que tapa con noblezas de prosapia, las vergüenzas de una vida innoble; el juez prevaricador y venal, socialmente rehabilitado por una sentencia torpe emanada de una ley eástica; el vago de levita, pronto a escalar los destinos públicos, y ¿qué más? toda la legión inmensa del vicio impune y del crimen tolerado por esa infame benevolencia so-

cial, que al absorber a los malos, conspira contra la virtud y se burla de la dignidad.

Comprendo que los hombres de bien se aislen, cansados de luchar contra la odiosa farsa. En una sociedad en que no se puede vivir con honor, el aislamiento es una necesidad impuesta por la higiene moral, y una magnífica protesta muda contra la inmoralidad triunfante.

Y ese aislamiento no es el aislamiento del misántropo, del vencido, del impotente, no es el aislamiento de los intelectuales, que, como dice el sabio González Serrano, «fatigados por el exceso de análisis, destruyen toda acción y se retiran de la lucha de los partidos para llorar la Jerusalén perdida de sus sueños», ese aislamiento es el de la pureza, que huye del lupanar, temerosa de que el barro manche su manto de armiño; es el de la honradez, que se va en busca de atmósferas más puras; es el del varón fuerte que no quiso quemar incienso en aras de ningún ídolo; es el voluntario ostracismo de los buenos, que no comprenden la nobleza del fin sin la pureza de los medios, y piensan que una vida degradada no vale a los ojos la pena de ser vivida.

¡El hombre de bien! Peligrosa especie, tan rara como peligrosa, (dicen los farsantes). El hombre de bien es un estorbo. Enamorado de la justicia pura, (cuyo concepto está en los libros, pero que jamás ha penetrado en los instintos sociales), todo lo sacrifica y atropella en aras de su idealidad imposible. Y el gran ejército del egoísmo se dispone a hacerle guerra. Y lo que es peor le vence o mata, como mató Nerón a Traseas. No importa. Aislado o no, el hombre de bien, el que ama y sirve al ideal, sigue siendo el único hombre digno de ese título, por que vale más intentar el vuelo a las estrellas; que revolcarse en el lodo.

Si solo a los buenos les origiese la sociedad estatuas, dice Jorge Sand, cuán pocas se levantarían sobre la tierra. Sin embargo, no desconfiemos de la eficacia del bien. Los astros también se eclipsan, pero al cabo brillan con nueva y poderosa luz. Pidamos a Dios que nos envíe una generación de hombres buenos, que rediman con su ejemplo y sus obras a esta desventurada patria, envenenada por la inmoralidad.

P. S.

NOTICIAS

Ruego atendido

El Sr. Alcalde nos participa en atento B. L. M. que ha dado las órdenes oportunas para que se suspendan las obras de construcción de un horno en una casa de la Rambla de Alfareros y para que se aumente la vigilancia en el olvidado barrio de Jaruga.

Damos las gracias al Sr. Muñoz por haber atendido tan justas peticiones.

Aviso

Diego Balaguer Madrid desea saber el paradero de su cuñado Francisco Pina Amorós, que en unión de su esposa Consuelo Martínez y dos hijos llamados Antonia y Pepe, de once y un años respectivamente, se marcharon a Buenos Aires hace catorce años.

Según informes, ha sido guardia municipal; su oficio es curtidor de pieles. Caso de parecer, las señas para escribir son:

España, Diego Balaguer, Almería.

Artista notable

Se encuentra actuando con gran éxito en el Teatro Principal de Ubeda, nuestra paisana la Srta. D.^a María Ledesma, cuyas excelentes condiciones de artista de gran mérito ha proclamado la prensa de Madrid.

La Srta. Ledesma que fué la que con tan brillante acierto estrenó en Madrid el juguete cómico *Mi niño* original de nuestro querido amigo D. Celedonio J. de Arpe, ha obtenido así mismo lisonjeros triunfos tanto en el Teatro de Apolo como en Eldorado con las representaciones de *Las Grandes Artesanas*, *El chico de la portera*, *El Veterano*, *Carceleras* y otras.

La prensa de Ubeda hace grandes elogios de la distinguida artista almeriense y nosotros la felicitamos desde aquí por sus adelantos en tan difícil arte.

Ahora bien, y aprovechando la ocasión de encontrarse tan próxima a esta capital ¿no pudiera la empresa de Variedades contratarla por un corto número de funciones con el fin de poder aplaudirla en nuestra escena? Nosotros creemos que sería bien fácil y que las exigencias de nuestra

paisana no serían obstáculo para nuestras pretensiones.

Una pregunta

¿Podría decirnos el Director de esta Sucursal del Banco de España, si está autorizado para que en el canje de moneda que hoy se verifica admita también las llamadas Filipinas que tanto abundan en Almería? si así no fuese ¿no pudiera consultar a la Superioridad con tal objeto?

Decimos esto porque es una gran injusticia que el Gobierno no quiera admitir esas monedas que él mismo fabricó y que después de todo no es obra de romanos el convertirlas en moneda corriente en la próxima fundición.

Robo

Le han sido robadas esta mañana al colono del cortijo «Las Paletas» Basilio Gomez, 80 pesetas.

Recaen fundadas sospechas sobre Isabel Picón Zapata, mujer que la tenía dedicada en su casa más de 16 años a las faenas domésticas.

De este hecho se ha dado por el interesado el correspondiente parte a los tribunales de Justicia.

H. P. D.

Víctima de rápida enfermedad, falleció anoche en esta ciudad la señora D.^a Manuela Martínez Gomez, hija de nuestro amigo el conocido banquero en esta plaza D. Rafael Martínez, a quien enviamos el más sentido pésame, así como al viudo y demás familia de la finada.

Esta mañana se ha verificado el entierro asistiendo al acto numerosa concurrencia.

Instrucción pública

El Inspector de primera enseñanza D. Miguel Moreno, girará en los primeros días de la semana próxima la visita reglamentaria de inspección a las escuelas de los partidos judiciales de Purchena y Cuevas.

TEATRO-CIRCO VARIEDADES

COMPANIA CÓMICO-LÍRICA

DIRIGIDA POR

DON ENRIQUE GUARDON

FUNCIÓN PARA MAÑANA

PRIMERA SECCIÓN

A las 7

LA TRAPERA

SEGUNDA SECCIÓN

A las 8

LA REVOLTOSA

TERCERA SECCIÓN

A las 9

LA MAZORCA ROJA

CUARTA SECCIÓN

A las 10

Desechos de Sienta

QUINTA SECCIÓN

A las 11

Enseñanza Libre

Precios los de costumbre.

A las 8 en punto.

Telegramas

Huelga general

Madrid 10-12'30 m.

La agitación que se notaba estos días entre los trabajadores de las distintas regiones mineras de Francia, empieza a resolverse en actos de resolución.

En el departamento de Albi, los mineros han iniciado la huelga general, que secundarán todos los obreros de tan importante industria, según el acuerdo últimamente tomado por el Comité nacional.

Decreto

Madrid 10-12'35 m.

Hoy ha sido firmado el decreto de reorganización de el Consejo de Agricultura y esta-

blecimiento de las diez escuelas de enseñanza agrícola que se crean en otras tantas regiones de España.

De Algeciras

Madrid 10-12'50 m.

Las noticias oficiales que se reciben de Algeciras acerca de los sucesos ocurridos en la Línea de la Concepción, dan cuenta de que no cesa la agitación de los obreros, y se esperan se desarrollen nuevos acontecimientos por el estado de excitación de los ánimos. La actitud de los obreros es amonazadora, no obstante la proclamación del estado de guerra.

Uno de los individuos heridos en la refriega con la guardia civil y la tropa, se encuentra en gravísimo estado.

Se verificó el entierro de los muertos en la contienda, tomándose precauciones para evitar la aglomeración de gente.

Mitin.—Fiestas en Zaragoza

Madrid 11 2'15 t.

La Juventud Federal celebrará mañana un gran mitin de propaganda.

Mañana telegrafiaré resultado.

Con gran animación han comenzado en Zaragoza las fiestas del Pilar.

Calculase en 6.000 los forasteros llegado a la población.

TINTORERÍA MODERNA

DE

JOSÉ RODRIGUEZ

Desde hoy gran rebaja en los precios; lo que aviso a mi clientela y al público en general.

Visiten mi establecimiento y se convencerán de lo económico de los precios y de la solidez de los colores.

Probar antes de visitar otro establecimiento análogo.

Romero 2 Almería, al lado de la panadería de D. Rogelio Castillo Zea y de la Agencia de D. Juan Terriza.

Gremios.

Para la constitución de gremios el Sr. Administrador de Contribuciones ha convocado a los industriales de esta Capital, a las 12 de los días siguientes del presente mes:

Tejidos por menor, día 10; Ultramarinos, 11; Vinos y aguardientes, 13; Paradores y mesones, 14; Abacería, 15; Cafés económicos; 16 Carbon vegetal por menor, 17; Expendedores de carnes frescas, 18; Aceite y vinagre, 20; Comerciantes capitalistas, 21; Comisionistas del número 39, 22; Consignatarios de vapores 23; Abogados, 24; Procuradores, 25; Barberos, 27; Carpinteros, 28; Constructores de carros, 29; Sastres a la medida, 30; Zapateros, día 31.

Anis Perla

Probar el acreditado ANIS PERLA de J. Giralt de Badalona, único que en España ha obtenido quince medallas de oro y diez diplomas de honor; por su aroma, finura y grato al paladar. Así como también el sin rival estomacal Licor Kruger.

De venta en todos los establecimientos.

Tapicería

SILLERÍA, CORTINAS

Y

Reformas (Economía)

Plaza de la Libertad, 4

Imp. de EL RADICAL

Lo que es que V. se ha comido una E. O se la ha comido el cajista, que para el caso es lo mismo.

Si así no fuera, ¡qué poco tendría que ver la Liga en cuestión!

Por el sencillo motivo de que, aunque estén trajeadas del modo más llamativo, tiene muy poco atractivo la liga de las delgadas.

Según la prensa de San Petersburgo ayer acusa, a Rodríguez le han concedido una cruz rusa.

Tan honrosa distinción garantiza y recomienda el buen nombre y condición de este ministro de Hacienda.

Pero tomando esto a broma hay quien dice, lector mío, que como el invierno asoma y amenaza ser muy frío, no ha sido muy oportuna la cruz rusa concedida; pues, aunque, sin duda alguna, es honrosa y merecida, más práctico hubiera sido para el inmediato uso, que le hubieran concedido al ministro un gabán ruso.

Cambios del Banco de España en la Sucursal de esta plaza.

Día 11 Octubre 1902

Libras a la vista	33'05
» 8 días vista	33
Franco a la vista	31'50
» 8 días vista	31'30

Movimiento social

ALMERIA. — Respondiendo a la convocatoria publicada en el número 26 de EL RADICAL, anoche se reunieron en el salón del Círculo Republicano un buen número de obreros con objeto de dejar reconstituida la sociedad Oficios Varios.

Después de darse cuenta por la Comisión Gestora, de los trabajos realizados a dicho fin, se procedió a la inscripción de socios cuyo resultado fué por extremo excelente, haciendo abrigar la esperanza de que dicha sociedad adquirirá muy en breve una importancia extraordinaria.

Quedó designada y constituida en la siguiente forma la junta directiva.

PRESIDENTE

Francisco Mondejar.

VICEPRESIDENTE

José Lopez Rodriguez.

TESORERO

Diego Balaguer.

CONTADOR

Ricardo Lopez.

SECRETARIO

Juan Rull.

SECRETARIO 2.º

Manuel Ferré.

VOCALES

José Montero, Juan Ubeda y Basilio Martínez.

Por último se procedió al dictamen y aprobación del Reglamento, que próximamente será llevado al conocimiento gubernativo, y en el cual palpitan un gran espíritu altruista y singulares altezas de miras.

En la reunión reinó el mayor entusiasmo entre los obreros congregados, a los cuales enviamos nuestra más cordial enhorabuena.

PALMA.—Continúa sin resolver la huelga de curtidores.

A pesar de la conferencia celebrada entre patronos y obreros no pudieron llegar a un acuerdo.

SAN SEBASTIAN.—Ha terminado la huelga de canteros, declarada hace tres meses.

MURCIA.—Los trabajadores en hierro y metales, han acordado pedir a los patronos la jornada de ocho horas; aumento de jornales; que las horas extraordinarias se paguen a doble precio y que los patronos no puedan despedir a ningún operario sin dar cuenta de ello a la Junta de Reformas socia es.

Si los patronos no las aceptan, se declararán en huelga.

MADRID.—La huelga de carpinteros no parece próxima a terminar.

LA LINEA.—En el mitin celebrado en la Plaza de Toros, se acordó ir a la huelga general como protesta por la clausura de los centros obreros de Sevilla, Jerez y Cádiz.

Este periódico estará a la venta en los kioscos del paseo.

LA GLORIETA

Nuevo establecimiento de ultramarinos donde se expenden los artículos más selectos de este ramo.
 Queso de bola Flor de Holanda.
 Id. de id. Nata.
 Id. Manchego de aceite.
 Salchichón de Vich, clase primera.
 Chorizos Extremeños.
 Galletas finas de Viñas.
 Pastas Italianas para sopa.
 Garbanzos finos de Castilla.
 Arroz bomba Valenciano.
 Azúcares y bacalaos.
 Chocolate Matías Lopez.
 Id. Compañía Colonial.
 Aceitunas Sevillanas.
 Vinos Rioja, Claret y Blanco de la Compañía Vinícola del Norte de España.

José Abad Novis

Calle de Castelar, núm. 5 (esquina a la Glorieta de San Pedro.)

Los Alpes

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

Buen surtido en bombones, galletas, y toda clase de dulces; elaboración diaria, a una peseta libra.
 Se admiten toda clase de encargos.

11, Príncipe, 11.

Papelería

Objetos de Escritorio, Tipografía, menaje para Escuelas y sellos de goma.

Precios económicos en todos sus artículos.

GRANADA, 27.—ALMERIA.

Gran Hotel Londres.

Establecimiento de primera clase, con un decorado especial y una bajilla tan superior y numerosa que pueda dar banquetes hasta 500 cubiertos con sus propias existencias, con un personal inteligente y una mesa tan superior, abundante y variada, que muy pocos Hoteles de España le podrán aventajar.
 Precios del hospedaje desde 6 pesetas en adelante, según la habitación.

LA BARCELONESA

Fábrica de Gaseosas.

Manuel Toro García

2, SANTO CRISTO, 2.

Participo á mis numerosos amigos, personas de delicado gusto y al público en general que en la expresada fábrica, se hacen gaseosas de diversos sabores en botellas de bola, así como sifones gaseosos y agua de selt, á los precios siguientes:

Docena de gaseosas al gusto que deseen.	0,60
Docena de sifones grandes de agua de Seltz.	1,25
Docena de pequeños.	0,75
» de gaseosas al gusto.	1,00

Se expende cerveza marca PETRI.

SERVICIO A DOMICILIO

No EQUIVOCARSE.—2, SANTO CRISTO, 2

COLEGIO DE SAN AGUSTIN

FUNDADO EN 1885

DIRIGIDO POR

D. VICENTE SANCHEZ LOPEZ

REAL, ANTIGUA CASA DE SICLUNA.

Repaso de las asignaturas del Bachillerato y preparación en la Carrera de Profesoras, en sus grados elemental y superior. Párvulos, adultos, internos y externos.

JOYERÍA, Platería y Relojería.

DE **Sanchez Navarro.**

PRECIOSIDADES EN OBJETOS MODERNISTAS PARA REGALOS
 CUBIERTOS DE PLATA DE LEY
 BISUTERIA DE ORO.

1, SEBASTIAN PEREZ 1, (ANTES ÁLAVA.)

ALMERIA.

FABRICA DE SOMBREROS

DE TODAS CLASES

Rosales y Ulibarri

Grandes existencias de géneros extranjeros y del reino
 Sombreros Bombita, Algabños y Machaquito
 Especialidad en sombreros de camisa---Corras de todas clases
 Últimas novedades

ALMERIA, 4.—TIENDAS.—4, ALMERIA

UBALDO ABAD

FABRICANTE DE MUEBLES.

Esta casa presenta un variado surtido en juegos de alcoba, comedores, despachos, gabinetes, saloncitos y todos los demás artículos para el menaje de una casa.

Representante depositario en las provincias de Almeria y Jaén de la

PLATERIA CHRISTOFLE

Bazar del León, Tiendas, 6 y Rostrico, 4, Almeria.

ESTABLECIMIENTO DE ULTRAMARINOS

José Martínez Zea

Mojava de lomo superior.—Embuchado, de lomo, superior.—Cafés tostados al día.—Chocolates de las mejores marcas.—Salchichón legítimo de Vich.—Quesos de bola, crema, nata y manchego.—Rica manteca Inglesa para pasteles.—Pastas italianas para sopa.—Especialidad en vinos de Jerez.—Málaga, Lágrima y Moscatel.—Y otra infinidad de artículos imposible de enumerar.—Garantiza el peso, y bondad de sus artículos.—Precio sin competencia.—Servicio á domicilio.

18, REAL, 18 (frente á la Funeraria.)

La Lealtad

JUAN CAÑADAS RAMIREZ

Completo surtido en Salchichón de Vich, Chorizos, Queso de bola, Crema de la crema, Galletas finas, Atun, Bonito, Calamars y otras muchas conservas difíceles de enumerar. Vinos de Jerez, Málaga y Rioja. Todo á precios reducidísimos.
 Especialidad en Cafés tostados al día.—Servicio á domicilio.

MENDEZ NUÑEZ, 7

FRENTE A LA «PAZ Y LA VERDAD»

MADERA PINROBLE

PRECIOS REDUCIDOS

FRANCISCO SALMERON

Calle de Marín núm. 2

ALMERIA

LA SURTIDORA

COMESTIBLES

Juan Góngora Morales

1 Flora 1—Almería

No más GUANO en polvo

PASTA AUSTRALIANA FERTILIZANTE

ACCIÓN LENTA

PROGRESIVA

CEREALES FÉRTILES

HORTALIZAS, VIÑAS,

PARRALES

PREMIO AGRÍCOLA

SYDENY 1899

ABONO DEL SIGLO XX

NO LO ARRASTRA

EL AGUA

NO LO ALTERA

EL AIRE

DESINFECTANTE

INSECTICIDA

ECONOMIZA EL 80 P. 100

Véndese en bloques de 25 kilos á pesetas 4 los 11 kilos, resulta en Almería.

EMULSIÓN FERTILIZANTE para plantas, flores y frutales. Véndese en bloques de 5 kilos á pesetas 2'25 el bloque, resulta en Almería. Diríjanse á los representantes JOSÉ SANCHEZ y COMPAÑIA.

REINA 14, BIS.—ALMERIA.

LABORATORIO QUÍMICO INDUSTRIAL

DIRIGIDO POR

Don Manuel Perez Garcia

Antiguo Ayudante del Laboratorio Municipal de Madrid; hoy de esta capital

Ensayos y análisis de Minerales,
 Productos de Comercio, Aguas, Abonos, Tierras de labor
 REGOCIJOS 21 Y GRAN CAPITÁN, 2

Sres. Juan Moreno Navarro H.º

Ce. tro de representaciones, de ca. sas nacionales y extranjeras.

Real, 75.—ALMERIA.

GRAN SOMBRERERÍA

DE

ROSALES Y ULIBARRI

Se han recibido las novedades más recientes en sombreros y gorras para la presente estación.

Especialidad en sombreros ingleses de las marcas Mores & Sons, The Howlison y Borsalino.

Garantizamos la permanencia en el negro y engomado de estas clases, por ser las que con mas confianza podemos ofrecer á nuestra numerosa clientela.

Precios económicos en relación á la bondad de los géneros.

Depósito de Boinas de todas clases.
 TIENDAS, 4.

ARCA DE NOÉ

DROGUERIA

—DE—

Vicente Lopez Garcia

3 BERMUDEZ 3

En este antiguo y acreditado establecimiento se ofrece un extenso surtido en drogas para las artes y oficios anilina en todos colores, productos químicos para la Farmacia y específicos nacionales y extranjeros; aguas minero medicinales.

Depósito exclusivo del Extracto de Ulla para la curación total de la Glosopeda ó mal de pezuña.

Pinturas preparadas á una peseta el kilo.

Frente á la agencia de transporte de los Sres. Muro y Diaz.

3 PLAZA BERMUDEZ 3

Sebastián Lopez y Sobrino

Ultimos adelantos en armas de todas clases, con la verdadera garantía del crédito y antigüedad de este establecimiento.

Acreditados cartuchos de caza cargados con inteligente graduación marcados SEBASTIAN LOPEZ y Sobrino.

Inventores de los eficaces aparatos metálicos inguinales y umbilicales.

CALLE GRANADA núm. 17.

LA BARCELONESA

DROGUERIA

—DE—

JOSÉ TORO GARCIA.

Surtido general en especialidades farmacéuticas; aguas minerales medicinales; productos para las artes, la química, la fotografía; pinturas, barnices, brochas, pinceles, purpurinas de diferentes matices, panes de oro, artículos ortopédicos, perfumería; la sin rival pintura asbentina, alimento Maggi; carburo de calcio y en general todos cuantos artículos conciernen al ramo de Droguería.

Expenduría de cerveza, agua de Seltz en sifones; gaseosas en sifones y botellas.

Precios sin competencia.

2, SANTO CRISTO, 2.—ALMERIA.

AGUSTIN GEREZ É HIJOS

Comerciantes en aceites al por mayor.

Garantizamos la pureza de nuestros productos.

CRUCES, 47.

Acetileno

Representación de los aparatos del muy celebrado sistema

NOGUERA

Sres. José Sanchez y Compañía

ALMERIA